PROFESIA



Image not found.

Capítulo 1

PROFESIA

Cierta noche de este verano, en cercanías de Punta Médanos, donde el mar rompe en la nada misma, me encontré en una playa solitaria con lo que después comprendí era un ser de luz. El cual al percatarse de mi aproximación desapareció repentinamente.

Muy posiblemente al verme que me quedaba consternado sentado a orillas del mar, acongojado por su partida, será que decidió volver a sentarse desinhibidamente a mi lado, preguntándome:

¿Por qué lloras? – Me pregunta.

¿Quizás porque tu escapas o tal vez por lo mismo que tu lloras.- Le termine respondiendo.

Si lloras por lo mismo será porque nos estamos despidiendo del mar, al menos como siempre lo conocimos, azul, verde, sereno, bravío. Inspirador de sueños, hacedor de alimentos de cuerpos y almas.- Tratando el ser de compartir pesares conmigo.

¿Lloraste acaso tú también cuando te despedías del azul del cielo? - Me preguntaba la criatura.

No, en verdad nunca me di cuenta que me estaba despidiendo. Es el día de hoy que aun anhelo volver a verlo ¿Tú dices que no volverá? – Le pregunté inquieto.

Es un poco tarde el cielo ya se tiño de un celeste apagado, plomizo, de horizontes de vivos naranjas. El viento es constante y no hay nubes para culpar de tener que observar lunas a veces opacas, a veces rojas, como el fuego. Al rato todo se nubla, el ambiente y las nubes desatan tormentas que todo lo inundan. Pronto las fuentes de agua que quedan se acidificarán. Se vivencian las cuatro estaciones en el correr de una semana.

No te apenes, nadie parece darse cuenta, nadie observa nada. Tienen un número en su frente que eclipsa sus ojos. Tú también de a ratos te ocultas tras uno de esos números.

-Mientras el ser me escudriñaba con su mirada celestial, tratando que hallara consuelo.

Es verdad, pero no lo uso al punto de quedarme ciego. Es más tengo cierta aversión por los celulares. – Le respondí.

Pero aun así, no has escuchado el estridente sonido de la segunda trompeta. – Me dijo, sin que yo comprendiera.

Mira el mar, que hermoso se muestra esta noche y grábate esto, pues así debe ser:

2020

No pasará este año sin que la gran roca,

Se hunda en el mar. Un líquido hediondo,

teñido de rojo bañará las playas en pesadas

descargas que seguirán llamándose olas.

Así como siguen llamando cielo a eso que con ahínco se dedicaron a desteñir.

Pero no temas, no te peocupes, él ya está entre nosotros, hemos regresado. Pronto nos veremos, pero toma nota.

Y en mi mente quedo grabado algo similar a este mensaje, que no terminó de comprender. Poco después el ser desapareció recordándome que diera a conocer el episodio, antes del sonar de la tercera trompeta.

La humanidad abyecta por tantas proclamas, no va a escuchar la tercer trompeta que en días crepitará con su aguda brama.

Si lo escucharan y se percataran de su dorado brillo, podrían callarlo, al no permitirle que siga sonando, por otro estridente periodo.

Pues así no será y seguirá tronando, hasta que comience el año de un nuevo dragón, donde el fulgurante metal dará al fin, su ultimo trino. Después la incertidumbre, las bocas selladas, las fiestas derramadas.

Todo terminará en poco más de lo que dura el intelecto, el idealismo y la sabiduría llevada a números en años, a partir de ahora.

Si Dios así lo considera.	
0	

No han escuchado? Quieren que siga tronando? Pues lo hará más fuerte lo iras escuchando. Brillará más nítido que el más puro oro, Arrogantes reyes no entenderán como. Agitados por su peso, reclamarán tributos, Ignorantes... No saben que ninguna diadema se esgrime como emblema, sino tiene engarzada la joya más preciada, en piedra facetada? Depende de ustedes, el orfebre está presto para terminar su obra, prosigan arrogantes desdeñando al cielo, juntando riquezas que corrompe el suelo, matando ilusiones a puro desvelos Sobre sus cabezas lucirán completa la ampulosa presea, en muy poco tiempo. Si es que pueden mantenerse altivos ,sus cuellos lo resisten y ustedes así lo desean.

-----0------

ΧI

No se olviden, este es vuestro tiempo,
calmen a los ángeles con vuestro ejemplo
No se olviden, de tantos profetas,
es quizás la hora de acallar trompetas.
Teniendo cautela en nuestras proclamas,
no elijan vehemencia prefieran la calma.
22/10/2020